

# senda

## ANTE ESTOS HECHOS URGE UNA SALIDA DEMOCRATICA

Un hecho de la mayor gravedad ha tenido lugar en Cataluña. Las fuerzas llamadas del orden, han disparado contra una reunión de trabajadores que concentrados manifestaban su protesta por las medidas arbitrarias de la empresa en la que trabajaban, la cual les había cerrado la puerta.

Al igual que sucedió anteriormente en Granada, Madrid, - Barcelona y El Ferrol, la sangre ha vuelto a correr. La violencia instalada en el poder, ha cometido un nuevo crimen contra la clase trabajadora. La versión oficial, como sucede siempre en estos casos, no es más que un intento falaz por justificar lo que no tiene justificación. En este sentido, la pasada homilía leída en los púlpitos de varias Iglesias de Pamplona (por lo cual el Régimen ha procesado a los sacerdotes que la publicaron) cobra todo su significado, en ella se acusa al Régimen de haber institucionalizado la violencia y de utilizarla contra el pueblo como único argumento, para reprimir toda demanda de justicia y libertad.

Vemos una y otra vez, como el Régimen ante la más elemental actitud por parte de los trabajadores en defensa de sus derechos responde con la violencia; con la dialéctica de las pistolas, principio que es consustancial con la propia esencia del Régimen; el fascismo y el crimen son inseparables.

Esta vez el martir es: Manuel Fernandez Marquez, obrero de la construcción de Cataluña.

Este crimen, como todos los llevados a cabo por el Régimen, no solamente afecta a los trabajadores. Es un crimen también contra el pueblo; contra todas las personas amantes de la libertad y la justicia.

En este sentido resulta sumamente aleccionadora y comprometida abiertamente contra la dictadura, la carta a la opinión pública en relación con los hechos, del Arzobispo de Barcelona Monseñor Jubany, y en menor medida pero también de sumo interés la nota del Colegio de Abogados Barcelonés.

( sigue en pág. 5 )

## COMENTARIO A UNA JORNADA DE LUCHA UNIVERSITARIA

El día 8 de marzo, la Universidad de Sevilla ha vivido una intensa jornada de lucha en contra de la represión. Ese día, juzgaba el T.O.P., a ocho compañeros de Medicina, acusados de "agresión a un social"; este se hacia pasar por - alumno de la Facultad, para controlar más de cerca a los que luchan por la libertad.

Ante este hecho, la respuesta de la Universidad fué la movilización masiva de los estudiantes -tras una semana de intensa agitación por medio de carteles, panfletos, pintadas y asambleas...- se consiguió una huelga de 24 horas, en la que participaron todas las facultades y escuelas, incluido el Centro de Estudios Teológicos.

En todas las asambleas, se puso en claro cómo la única respuesta que tiene el régimen a las exigencias planteadas por la sociedad, y en este caso concreto por la Universidad como un sector que es de ella, es la utilización de la represión.

Asimismo, se dejó bien claro que la lucha por las libertades democráticas, resulta hoy una necesidad imperiosa a todos los sectores de la sociedad que luchan por sus reivindicaciones.

Por lo tanto, la lucha contra la represión no es un fin en sí misma, sino un medio para la solución de nuestros problemas. Pero, a pesar de su amplitud y resonancia, la jornada del día 8, ni fué la culminación del trabajo durante el curso, ni ha tenido unas consecuencias posteriores a nivel de masas.

¿ A qué se debe esto ?

- Como primer factor, señalaremos una falta de lucha reivindicativa, en la que los estudiantes al analizar sus problemas concretos, sientan la necesidad en cada momento, de ir a por la consecución de las libertades.

- Otro factor, ha sido la ausencia de una auténtica organización de masas, en la que los estudiantes se sientan verdaderamente representados.

- Los que amparados en frases revolucionarias no ven la verdadera función de la lucha reivindicativa, apoyada en una organización democrática, con apoyo en las masas, no son más que un freno para el movimiento estudiantil.

oOo-o-oOo

(continuación de pág. 3)

### LA CRISIS NO ES ZONAL NI...

engendra. También aprendemos en la experiencia, la necesidad de poseer un sindicato propio, de clase, para poder luchar en mejores condiciones contra el sistema que nos explota: el estado capitalista. Un sindicato cuyos dirigentes, salidos del propio seno de los trabajadores, sepan dirigirnos en la lucha, en lugar de dedicarse a ir a Madrid, haciendo el juego al Régimen, a solicitar de la "buena voluntad" de los ministros de turno que se "acuerden de esta pobre y desventurada provincia".

No se trata de "resucitar a Sevilla entre todos", como dice Castillo; aquí

no hay ningún cadáver que resucitar, en cambio si hay uno que enterrar: el régimen, único causante responsable de los males económicos y sociales, que aquejan a nuestra ciudad y a España entera. Y el mejor camino para lograr la liquidación de estas estructuras políticas y económicas, es siguiendo el ejemplo de lucha de los compañeros de 'Andaluzá' -que nos recuerdan las de 'Entrocanales', 'Hispano Aviación', 'SACA' y otras de años atrás- y de las acciones que en solidaridad con ellos, han llevado a cabo otros sectores obreros, estudiantiles y profesionales, sentando las bases unitarias que harán posible acciones más potentes en lo sucesivo.

# LA CRISIS NO ES ZONAL NI COYUNTURAL, ES DEL REGIMEN

La situación de crisis en la que se haya sumergida nuestra capital no solo continua, sino que se agrava cada vez más. Los expedientes de crisis, el cierre de fábricas y empresas, el despido de trabajadores sigue siendo el pan - nuestro de cada día.

No hace mucho vimos cómo el solo anuncio de la hipotética posibilidad de instalación de una factoría de la "Ford" en nuestra ciudad levantó una oleada de comentarios de todo tipo. La prensa, durante los días que duró el espejismo, dedicó tal atención y tal cantidad de espacio que parecía era cuestión de vida o muerte. En el fondo de todo aquel revuelo había una realidad: una profunda inquietud de los sectores más dispares ante la gravedad de la situación socioeconómica. Inquietud que cada uno manifestaba, como sucede siempre, con arreglo al sector al cual pertenecía y a su propio punto de vista personal.

Como decíamos, la situación sigue - agravándose. Para nosotros este hecho no supone ninguna novedad. Lo venimos exponiendo. El estado de crisis en el que se haya sumergida nuestra ciudad y nuestra región, y que no es sino un eslabón más en la crisis general del país, no es algo pasajero, coyuntural, como intentan demostrar algunos portavoces pro-régimen, o escasamente distanciados de él, los cuales plantean el problema como si se tratara solo y exclusivamente de una región "olvidada" por los gobernantes instalados en Madrid, y cuya solución en todo caso sería, hacer que el gobierno rectificara su actitud y se "acordara" de nosotros.

En el trasfondo político de este enfoque se encierran dos cuestiones: una, darle a la situación una motivación local, en todo caso regional; otra, facilitar que el árbol impida ver el bosque.

En esta línea se haya la última gestión ministerial en Madrid por una comisión del sindicato verticalista, en la que iban el delegado sindical y el presidente del Consejo Provincial de Trabajadores - y las declaraciones de éste último en "El Correo de Andalucía" del sábado 24 de Marzo.

La crisis esta hoy, con todas sus consecuencias, y sigue y seguirá agra-

vándose a medida que pasen los días. Últimamente, en lo que a cierres y despidos se refiere, le ha tocado el turno a "Andaluza de Cementos", "Manuel Casana" y Horno San Isidoro; pero al igual que Sevilla es solo un eslabón en la cadena nacional, "Andaluza" y las otras lo son en la local. Y tras estos eslabones vendrán otros, y seguirá alargándose la lista de expedientes de crisis, de cierres y despidos; y hombres que hoy están trabajando pasarán a engrosar - las cifras de parados.

Frente a esta realidad acuciante, insostenible, que no admite dilaciones ni medias tintas, los representantes del régimen intentan poner en marcha, una vez más, su política de paños calientes; y a todo esto responden las antes citadas declaraciones del Señor Castillo en la prensa, donde las "soluciones" quedan relegadas a esa especie de limbo político que es "la buena voluntad del Sr. Ministro", y "el interés que se tomó por nuestros problemas", o a esa "cálida agogida del Ministro", como completaba diciendo el Delegado verticalista Señor Márquez, pero el sindicato vertical va por un lado y la clase obrera por otro, y ésta conoce, por propia experiencia que por ese camino no tiene nada que esperar. La clase obrera sabe que el causante y único responsable de los bajos salarios, del encarecimiento de la vida, de la falta de escuelas, de los expedientes de crisis, de los cierres, de los despidos, de que haya tantos miles de parados, es el régimen y solo él. Y que ese régimen es el defensor de las grandes empresas, de los banqueros y los monopolios de todo tipo, y que para asegurar las ganancias de estos, recurre a todos los medios: desde el mantenimiento de los bajos salarios, hasta el despido, pasando por la represión policial y el encarcelamiento de los hombres que más se destacan en la defensa de los derechos de la clase obrera, como Saborido, Soto Paquito Acosta, Eugenio López, Rangel, etc. Los trabajadores saben que frente a los manejos de las empresas y la policía del régimen, no tienen mas arma que la lucha. Han aprendido en la experiencia, que la lucha de clases es una necesidad irrenunciable impuesta por la propia esencia del sistema capitalista y que ésta no acabará, sino con la liquidación del Régimen que la

(sigue en pág. 2)

## EN VISPERA DE OTRA SUBIDA: LA DE TRANSPORTES URBANOS

El boicot de la población de Córdoba a los autobuses urbanos, como consecuencia de la subida del billete en cincuenta céntimos, ha sido un serio aviso, a AUCORSA -empresa concesionaria, a las autoridades locales y al régimen, de que el pueblo no está dispuesto a seguir siendo la cabeza de turco del fracaso diario de la política económica del gobierno opus-franquista.

El pueblo de Córdoba y sobre todo - las capas más populares, que son quienes generalmente usan los transportes colectivos, venían padeciendo del abuso del monopolio del transporte local, de sus arbitrariedades, de sus deficiencias, que no son pocas. En muchas ocasiones, los autobuses se han estropeado en medio de la calle -con peligro y perjuicio para los viajeros- y allí se han quedado, siendo después arrastrados por una grúa, inservibles definitivamente. No eran averías corrientes, sino la muerte de unos coches que debían de haberse retirado - del servicio hace mucho tiempo.

En muchas ocasiones, el público ha protestado en las paradas y en los coches. La subida del billete, ha sido la gota que ha hecho rebosar el vaso, y la población ha estallado, realizando un boicot total y absoluto a los autobuses; pero un boicot activo y no pasivo, es decir, combativo y no indiferente; los obreros, la juventud, los estudiantes, Las mujeres de las barriadas obreras han organizado piquetes encargados de montar guardia en las paradas, vigilantes de que el esquirolaje y las maniobras de la empresa y policías mandados por el Gobernador, rompieran la unanimidad de todo Córdoba de no montar en los autobuses, y ese boicot masivo, se ha mantenido hasta que las masas han creído oportuno. Victoria indudable para el pueblo de Córdoba. Victoria porque han demostrado, que aún sin las más elementales libertades, se puede conseguir la participación de todos en la lucha, Victoria porque la vanguardia y las fuerzas democráticas, han sabido interpretar el sentir de las masas cogiendo el aspecto que más inquietaba en ese momento, y se han puesto a la cabeza del combate. Victoria porque su lucha ha servido para que Aucorsa y autoridades locales, lo piensen mejor antes de llevar a cabo otra subida como la que pretendían repetir para Junio. Victoria - porque, como decíamos en nuestro número anterior, se ha visto la gran solidaridad de todas las capas sociales, que han transportado a los trabajadores en sus coches

particulares y otros medios, y se han manifestado a favor del boicot. En definitiva victoria contra la dictadura, porque con su ejemplo han indicado a otras provincias, el camino a seguir ante la subida de los precios, ante el abuso de los negociantes del Régimen.

El eco ha llegado a Sevilla ampliamente; quizás por la cercanía, aquí hemos vivido momento a momento su lucha solidarizándonos moralmente con ella; ha sido precisamente en las paradas y en los autobuses urbanos, donde más se ha comentado; muchas son las voces que se han alzado diciendo: "eso es lo que debemos hacer nosotros como intenten subir el billete" ... Y eso es lo que haremos. En Sevilla tampoco aceptaremos la subida que la Empresa ha lanzado ya a la prensa, para ver como en caja. Y no lo aceptaremos, porque los salarios no van equiparados al coste - de la vida. No lo aceptaremos porque quienes usamos los transportes urbanos somos los económicamente más débiles. No lo aceptaremos, porque es una arbitrariedad y una injusticia subir como, cuanto y cuando quieran los billetes, sin tener en cuenta, que es un servicio público y abusando de su monopolio; no lo aceptaremos, porque el servicio es extraordinariamente malo, aunque ya como eminencia a la subida; hayan empezado a enseñar algunos coches nuevos y "modernizar" las paradas con anuncios y teléfonos, pero que siguen produciendo colas interminables, y que en las horas puntas vemos como pasan los coches totalmente abarrotados, sin que ninguno pare, ante la desesperación y la indignación de los que esperamos.

No lo aceptamos, porque cínicamente la Empresa trata de justificar la subida del billete, por las mejoras salariales que dá a su personal, cuando nosotros sabemos igual que ellos, que los trabajadores y empleado de Transportes Urbanos nunca han llegado a un acuerdo con la Empresa sobre el salario que deben percibir, imponiéndosele convenio o normas de obligado cumplimiento, que están muy lejos de satisfacer sus reivindicaciones. Serían interminables los motivos del porqué no podemos ni debemos, ni vamos a aceptarlo; pero para que citarlos todos, basta con decir:

- !! NO a la subida de los billetes !!
- !! NO subirse en caso de aumento !!
- !! QUE circulen vacíos !!

(Continuación: TRIBUNA DEL CONGRESO.

tirse necesariamente en países más desarrollados, y en las condiciones históricas modernas, cuando el socialismo es ya una gran fuerza mundial -gracias al octubre ruso y a otras revoluciones- y en su rica experiencia existen enseñanzas -positivas y negativas de que aprender.

Lenin proveía sagazmente que el poder revolucionario presentaría una multiplicidad de formas en países y condiciones históricas diferentes. Lenin proclamaba sin ambages que el modelo ruso no era una receta universal, y en condiciones muy difíciles para la Revolución rusa, polemizando con el reformista Kautsky, concebía la posibilidad de que en revoluciones posteriores se respetasen incluso los derechos democráticos formales de los componentes de las clases derrotadas.

La concepción marxista de la dictadura de las fuerzas revolucionarias socialistas en el periodo de transición se identifica, dialécticamente, con la más amplia democracia. No significa obligatoriamente la idea de un partido único dominante, ni mucho menos las deformaciones burocráticas, que en ciertos periodos han podido dar la imagen de aquélla como el ejercicio del Poder por un hombre, o un grupo de hombres, investidos de todas las potestades.

En los países capitalistas desarrollados, bajo las formas más ampliamente democráticas, existe de hecho y jurídicamente la dictadura del capitalismo. Porque todas las instituciones y leyes del Estado afirman la intangibilidad de la propiedad privada de los medios de producción y de cambio y la defienden. En esto reside el contenido de dictadura capitalista propio a las más famosas democracias burguesas actuales. Los modernos medios de comunicación de masas son también en esas democracias burguesas instrumentos de la dictadura capitalista, pues contribuyen poderosamente a impedir que la conciencia social de la mayoría se desarrolle y vaya más allá de los límites ideológicos y políticos del sistema.

De forma semejante, aunque con un fondo radicalmente opuesto, la dictadura de las fuerzas revolucionarias socialistas apoyándose en instituciones y leyes destinadas a defender la propiedad social colectiva, a impulsar el desarrollo de la sociedad hacia formas socialistas cada vez más evolucionadas, hacia el comunis-

mo, puede ejercerse garantizando las libertades democráticas formarles a la oposición burguesa hasta que ésta, convertida en anacrónica antigualla, se extinga por sí misma a falta de base económica, social e ideológica.

Igualmente los trabajadores en el Poder no necesitarán imponer ninguna filosofía oficial, respetaran la libertad de conciencia y la libertad de creación intelectual y artística; la concepción marxista leninista del mundo ganará las conciencias, y al mismo tiempo se desarrollará y se enriquecerá, en una polémica libre y abierta con otras concepciones filosóficas. Sólo la lucha, el contraste y el enriquecimiento constante - pueden preservar de la esclerosis al socialismo científico.

En tales condiciones la democracia socialista puede adoptar las formas del pluralismo más efectivo, combinadas con otras formas de democracia directa de los productores, estas últimas de más en más preeminentes, que cada vez tendrían menos de común con la política tradicional ligada a los conflictos de intereses entre clases antagónicas.



(Continuación pág. 1 )

ANTE ESTOS HECHOS...

**La situación es grave, y lo será más cada día que pase. El Régimen sin más política que la de la violencia, se defiende a zarpazos para seguir en el poder.**

Ante la gravedad de la situación urge una toma de posición y una respuesta por parte de todas las personas y todos los sectores que desean el final de la dictadura, y la implantación en el país de un estado de derecho.

00000000

# TRIBUNA DEL CONGRESO:

"EL PARTIDO LUCHA POR EL SOCIALISMO".

"El Partido Comunista lucha por la victoria de la Revolución socialista, por el Comunismo.

Estos son los grandes objetivos estratégicos que animan toda la acción del Partido, desde las más reducidas y pequeñas luchas hasta las más amplias y reñidas batallas.

La lucha contra la dictadura, por las libertades políticas, por la democracia - antifeudal y antimonopolista es, hasta su culminación en el Socialismo, un proceso ininterrumpido, en el que cada una de las fases están ligadas y condicionadas entre sí. Ninguna fase, ninguna etapa es para nosotros un objetivo en sí, sino un peldaño hacia el objetivo final.

En cada una de sus iniciativas, por parciales y coyunturales que sean, los comunistas guardan siempre presente, colocan en el punto de mira, su finalidad fundamental: la conquista del poder político por la clase obrera, en alianza con los campesinos, trabajadores y con las fuerzas de la cultura que se proponen una sociedad sin clases.

Los comunistas deben estar siempre - preparados política e ideológicamente para utilizar toda coyuntura propicia a la realización de estos objetivos. No ocultan, no hacen ningún misterio de esta voluntad.

Al contrario, la manifiestan sin ambages en cada momento propicio, diferenciándose así constantemente de cuantos partidos encierran sus objetivos en el marco de la sociedad capitalista, incluso aunque temporalmente establezcan alianza con éstos.

El Partido Comunista, inspirándose en la concepción marxista leninista reafirma que la transformación de la sociedad capitalista en sociedad socialista es imposible sin una profunda revolución político-social.

En este orden nuestro Partido se diferencia también de aquellos partidos y grupos políticos que declarándose socialistas, reducen su acción a una política de reformas graduales. Sin subestimar las reformas, sin renunciar a la lucha por cuantas puedan mejorar las condiciones de vida de los hombres del trabajo y de la cultura e impulsar el progreso social;

sin minimizar la importancia que la lucha por reformas pueda tener en la toma de conciencia y la organización de las fuerzas revolucionarias, para crear una plataforma desde donde sea más factible lanzar la lucha por el Poder, el Partido Comunista proclama que las simples reformas no bastarán nunca para transformar la sociedad capitalista en sociedad socialista.

Toda la experiencia histórica del movimiento obrero revolucionario confirma este aserto marxista.

Y la Revolución es, sin duda, un acto de violencia, independientemente del grado y de las formas que ésta tome.

Es un acto de violencia porque sin la imposición y la coerción es imposible - desposeer a las clases dominantes y socializar la propiedad de los medios fundamentales de producción y de cambio. Ninguna clase dominante abandona sus posiciones sin resistencia.

El Partido Comunista estima que la concepción de la dictadura del proletariado, como período de transición del capitalismo al socialismo, no ha sido superada por el desarrollo histórico moderno. En todo caso se ha transformado, como consecuencia del amplio y revolucionario desarrollo de las fuerzas productivas, en el sentido de que esa dictadura ya no puede concebirse sólo como el poder de los obreros que producen con sus manos, sino como el poder de todos los trabajadores, incluida las fuerzas de la cultura, que tienen un papel directo en la producción moderna y chocan con las estructuras capitalistas. El régimen de transición del capitalismo al socialismo, por su contenido, tiene que ser un poder fuerte anticapitalista.

Sin embargo, la noción de dictadura, en este caso, no puede identificarse con la noción vulgar de dictadura, considerada como el poder totalitario de una minoría imponiendo por la fuerza del aparato del Estado su arbitrariedad a la mayoría de la población.

Incluso las formas de la dictadura del proletariado en países económicamente atrasados, en los que éste era una minoría y en que las fuerzas de la cultura estaban en mayoría al lado de las clases derribadas, no son modelos que tengan que repetirse (sigue en pág. 5).